



Su mañana es hoy

➔ *Departamento de Estudios y
Documentación de Manos Unidas*

Cada hora mueren más de 1.000 menores de cinco años por diferentes causas y cada minuto mueren 9 niños por causas asociadas a la desnutrición. El problema es tan grave que, cuando en el año 2000, la ONU aprobó los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio, dedicó el cuarto a este problema, con el fin de reducir la mortalidad infantil en dos terceras partes antes del 2015.

Pasados tantos años volvemos a preguntarnos: ¿cómo podemos conseguir este objetivo?

En el año 2011, Manos Unidas celebra la campaña LII. Seguimos trabajando por alcanzar el objetivo de nuestra misión: acabar con la pobreza y el hambre. Pero, además, este año, dentro de las campañas dedicadas a los ODM, vamos a centrar todos los esfuerzos en el 4º objetivo, la reducción de la mortalidad de los niños menores de 5 años. Sabemos que la pobreza es territorio donde germinan muchas injusticias que afectan a tres cuartas partes de la humanidad.

En la medida en que consigamos disminuir los niveles de pobreza, enfermedad, desnutrición y analfabetismo, podremos reducir la mortalidad infantil. Lo que hagamos en esta fase de la vida es decisivo para la supervivencia de los niños y su posterior desarrollo, porque en estas edades es cuando son más vulnerables.





Su mañana es hoy

Para poder actuar necesitamos saber en qué condiciones nacen y crecen los niños, conocer su entorno. A través de los proyectos que apoyamos en Manos Unidas, conocemos la lucha para reducir la mortalidad infantil, como historias de cambio y esperanza, identificamos las causas por las que enferman y mueren los niños. Veamos algunos ejemplos.

Asia meridional, Estado de Orissa, en la India, una de las regiones más castigadas por la mortalidad infantil. Aquí, la situación de la mujer es especialmente dramática. La tasa de mortalidad infantiles de 250 a 300 por cada 1.000 nacidos (la de España es de 4 por 1.000). Manos Unidas apoya un programa de salud rural para reducir la mortalidad materno-infantil, controlar la malaria, evitar la malnutrición y mejorar la higiene. Tiene unos 5.000 beneficiarios directos.

África subsahariana. En Malawi se encuentra la segunda región del mundo con el índice más elevado de mortalidad infantil. Según el informe del PNUD, es uno de los diez países más pobres del planeta. En Kapiri, una

zona rural, en la frontera con Zambia, la mortalidad infantil es de 200 por 1000. El SIDA está golpeando severamente a la población, dejando tras de sí una larga estela de huérfanos.

Surge aquí la iniciativa de construir un centro donde se pueda prevenir, diagnosticar y tratar el SIDA. El actual es muy pequeño y está desbordado por la afluencia de pacientes. Los beneficiarios directos serán un total de 16.000 personas. Los beneficiarios indirectos serán 70.000 personas.

Los niños tienen derecho a vivir de la mejor manera posible

Todos los niños tienen la misma dignidad y los mismos derechos; por ello, es necesario eliminar, desde su concepción, todas las formas de discriminación que padecen y fomentar su protección.

El art. 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos dice que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure la salud y el bienestar (...)" y que "la maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales".



Causas de la mortalidad infantil



El art. 2 de la Declaración de los Derechos del Niño establece que “el niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios (...) para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente de forma saludable y normal” y el art. 8 establece que “En todas las circunstancias, el niño debe figurar entre los primeros que reciban protección y socorro”.

La mortalidad infantil hoy

Según Unicef, alrededor de 24.000 niños menores de 5 años mueren cada día por causas que se podrían evitar fácilmente. Son casi 9 millones de muertes al año, de las cuales 4 millones tienen lugar en la primera semana de vida. Un 70% muere a causa de: diarrea, paludismo, neumonía, infecciones neonatales, parto prematuro o falta de oxígeno al nacer. Otros: por sida, sarampión y tétanos. La desnutrición, de la madre y del niño, la falta de agua potable y saneamiento contribuyen a la mitad de todas estas muertes.

A pesar de ello, hay motivos para el optimismo. Según el Informe Objetivos de Desarrollo del Milenio 2010, la mortalidad infantil está disminuyendo, aunque no lo suficientemente rápido como para reducirla en dos terceras partes para 2015. To-

avía hay muchos países donde se registran pocos o ningún progreso. El mayor problema está en el África subsahariana y en Asia meridional, prioridades absolutas en la intensificación de los esfuerzos para reducir la mortalidad infantil.

Las causas de la mortalidad infantil

La mayoría de las muertes infantiles tienen lugar en los primeros 28 días de vida. Quienes superan ese primer mes tienen más probabilidades de sobrevivir. Todas las causas están relacionadas entre sí:

- Hambre y malnutrición
- Insuficiencia de peso al nacer y desnutrición de la madre
- Enfermedades que podemos prevenir y curar:
 - VIH
 - Paludismo o malaria
 - Sarampión
 - Rubéola
 - Tuberculosis
- Infecciones, falta de higiene y diarrea
- Madres enfermas sin asistencia médica

La mortalidad neonatal depende, en gran medida, de la salud de la madre y el 50% se debe a partos que tienen lugar en las casas sin la adecuada atención sani-

taria. Los niños cuya madre muere en el parto tienen más probabilidades de morir antes de los 2 años.

Hay soluciones a nuestro alcance

La mayoría de las muertes se pueden evitar adoptando medidas sencillas, eficaces y económicas como: vacunas, mosquiteras tratadas con insecticida, lactancia materna y atención familiar.

Por ejemplo, a corto plazo, se está utilizando el RUTF, un alimento terapéutico que contiene los 40 nutrientes esenciales necesarios. Consigue que se recuperen cerca del 90% de los niños, se conserva sin refrigeración y no necesita supervisión médica, porque son las madres quienes se encargan de suministrarlo.

A medio y largo plazo, hay proyectos que están dando buenos resultados. Uno de ellos es la “Pastoral da Criança”, iniciada en Brasil hace más de 40 años. Ha arraigado en más de catorce países de América Latina, África y Asia. Los medios que utiliza para prevenir la mortalidad infantil son:

- Las visitas mensuales a las familias que están siendo acompañadas.
- Celebrar el “Día del peso”, para controlar el de todos los niños.



- Reuniones mensuales en la comunidad, para evaluar el trabajo.

Encuestas recientes indican una mejoría considerable en toda el África subsahariana, gracias a varias medidas claves para garantizar la supervivencia infantil:

- Distribución de suplementos de vitamina A.
- Mosquiteras tratadas con insecticida para prevenir la malaria.
- Lactancia como método de alimentación exclusivo.
- Tratamiento antirretroviral para las embarazadas seropositivas.

Manos Unidas lucha contra la mortalidad infantil basándose en 4 principios

- **La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo**

Benedicto XVI dice que “Fomentando la apertura a la vida, los pueblos ricos pueden comprender mejor las necesidades de los que son pobres, evitar el empleo de ingentes recursos económicos e intelectuales para satisfacer deseos egoístas entre los propios ciudadanos y promover, por el contrario, buenas actuaciones en la perspectiva de una producción moralmente sana y solidaria, en el respeto del derecho fundamental de cada pueblo y cada persona a la vida” (Caritas in veritate, 28).

Entre las necesidades urgentes de los pobres están el acceso al agua, al saneamiento básico y a la alimentación, que deben ser reivindicados como derechos humanos, porque son condiciones elementales del derecho fundamental a la vida.

- **El niño necesita una familia**

El art. 6 de La Declaración de los Derechos del Niño indica que “el niño, para el pleno desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material”.

La Convención de los Derechos de los niños, afirma que “a los padres u otras personas encargadas del niño les incumbe la responsabilidad primordial de proporcionar, dentro de sus posibilidades y medios económicos, las condiciones de vida que sean necesarias

para el desarrollo del niño” y que los Estados “adoptarán medidas apropiadas para ayudar a los padres y a otras personas responsables del niño a dar efectividad a este derecho y, en caso necesario, proporcionarán asistencia material y programas de apoyo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda” (art. 27).

"Sólo dos países en el mundo no han ratificado la Declaración de los Derechos del niño: Somalia y los Estados Unidos de Norteamérica"

- **La vocación de los padres es proteger la vida del hijo**

Las madres, con el concurso de los padres, custodian el futuro de la sociedad, en la medida en que de ellas dependen los niños de hoy y de mañana.

En Manos Unidas sostenemos que la defensa de una maternidad sin riesgos, implica luchar contra las condiciones de pobreza y desigualdad, que afectan a la autonomía y a la libertad de la mujer.

- **Los poderes públicos son responsables de los más indefensos**

El art. 6 de La Convención de los Derechos de los niños afirma que todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida y que los Estados se comprometen a garantizar, en la máxima medida posible, su supervivencia y su desarrollo.

El art. 24 establece que “los Estados firmantes reconocen el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud; se esforzarán por asegurar que ningún niño sea privado de su derecho al disfrute de esos servicios sanitarios (...)”.

Manos Unidas reclama a los poderes públicos que cumplan los compromisos que han firmado y asumido. Todos somos responsables de los más indefensos, los niños: nos obliga el orden jurídico y nos lo exige, sobre todo, la responsabilidad moral. Es el mejor servicio a la dignidad y a los derechos inviolables de todos los niños y niñas. ■